REVISTA DEL CEHGR • núm. 25 • 2013 • págs. 161-180 ISSN: 2253-9263

Información, control e identidad

El relato sobre el 'Turco' en las relaciones de sucesos granadinas

Jesús Fernández Álvarez

Universidad de Granada

E-mail: jesus_falvarez@hotmail.com

Recibido: 16 Diciembre 2012 · Revisado: 9 Enero 2013 · Aceptado: 20 Marzo 2013 · Publicación Online: 15 Mayo 2013

RESUMEN

Una proporción significativa de relaciones de sucesos editadas en talleres tipográficos granadinos entre finales del siglo XVI y el primer tercio del XVII involucran a la ciudad en unos acontecimientos *construidos* a partir de una realidad que marca el devenir de las relaciones internacionales coetáneas: la guerra entre cristianos y otomanos. De todas ellas, emana un determinado relato sobre el 'Turco', que nos acerca el imaginario colectivo, estrategias oficiales de interacción-coacción o determinadas definiciones *identitarias*, entre otros múltiples aspectos. Una etapa convulsa sobre la que estas piezas *protoperiodísticas* ofrecen una determinada representación, apelando a las emociones colectivas, y en la que más importante que los hechos en sí, resulta su legitimación.

Palabras clave: Turco, relaciones de sucesos, propaganda, guerra, Granada, impresores.

ABSTRACT

Abstract

A significant proportion ofaccounts of eventspublished in typographical workshops from Granada between the end of the 16th century and the first third of the 17th involving the city in a events constructed from a reality that marks the evolution of international relations: the war between Christians and Ottomans. All of them, it emanates from a particular story about the 'Turkish', bringing us the collective imagination, official strategies of interaction-constraintor certaindefinitions identity, among other multiple aspects. A stage convulsed on which these old journalism pieces offer a particular representation, appealing to the collective emotions, and that more important than the facts itself, is its legitimation.

Keywords: *Turkish, accounts of events, propaganda, war, Granada, printers.*

1. INTRODUCCIÓN. CONSTRUCCIÓN Y REPRESENTACIÓN DE COSMOVISIONES ANTAGÓNICAS

Frontera interior entre moriscos y cristianos dentro del propio territorio español hasta 1609. Identificación del turco con las huestes corsarias berberiscas que hostigaron las costas mediterráneas. Y ante todo, temor, pero a la vez fascinación, por la grandeza de un Imperio que, a pesar de la lejanía de Constantinopla, no deja de suscitar interés en una etapa convulsa, irremediablemente marcada en el contexto internacional por el antagonismo político-militar entre cristianos y otomanos. Todos puntales históricos comunes que acaban proyectándose en gran parte de la literatura de los siglos XVI y XVII, y que se erigen también en leitmotiv de buena parte de un tipo de piezas *protoperiodísticas*, las relaciones de sucesos[1], arrinconadas durante mucho tiempo en las vitrinas del olvido y del desprestigio historiográfico. Como muy bien señala Rubén González Cuerva, pese a haber sido el género literario más popular y accesible de la época, las relaciones no han despertado el interés de la historiografía española hasta fechas recientes, coincidiendo con el éxito de la historia socio-cultural y de las mentalidades, por lo que queda mucho por conocer e investigar de estos textos, aún sin catalogar completamente[2]. No existe todavía un detallado análisis de su volumen cuantitativo y de su evolución cronológica, si bien las publicaciones catalogadas hasta el momento arrojan claves muy elocuentes para conocer la verdadera impronta del turco en el imaginario español de la Edad Moderna.

Fueron obras de consumo inmediato y baja calidad, si bien narran hechos del presente interpretados precisamente desde el presente, por lo que arrojan claves sociopolíticas muy ajustadas que nos acercan la mentalidad, el imaginario colectivo o las mismas estrategias oficiales de interacción-coacción, entre otros múltiples aspectos, sobre el choque entre dos concepciones religiosas y sociológicas que se dirimen en el Mediterráneo, pero también en el mismo corazón de Europa. Más que la objetividad o precisión de los hechos que narran, quizá su mayor interés resida precisamente en la construcción que ofrecen de los mismos. Un relato de la guerra entre *identidades* construidas, dirigido a captar el mayor número de receptores posible mediante la explotación de recursos temáticos y estilísticos de carácter coloquial, y donde se entrecruzan objetivos doctrinales e ideológicos, pero también interés por informar y

---

[1] La etiqueta común con la que se conoce a este género *preperiodístico* es la de relaciones de sucesos. Sin embargo, el calificativo de sucesos no se empleaba en la Edad Moderna y sí el de relación. Los expertos de los siglos XIX y XX generalizan este calificativo, que se consagra en los títulos de trabajos fundamentales como el repertorio de Mercedes Agulló y Cobo: *Relaciones de sucesos, I. Años 1477-1619*, Madrid, 1966. Sin embargo, también se usaron otras definiciones como nuevas, noticias, gacetas, cartas, avisos o pronósticos.

[2] Rubén González Cuerva, «El prodigioso príncipe transilvano: la larga guerra contra los turcos (1596-1606) a través de las relaciones de sucesos», *StudiaHistorica*, 28 (2006), págs. 277-299. Disponible en: http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/Studia_Historica/article/viewFile/4897/4935

por entretener. A pesar de su indudable carácter popular, no sólo tienen a las capas sociales más bajas como únicos consumidores. El propio cronista real de Felipe IV Juan Tamayo de Vargas critica las relaciones porque las escriben enemigos y opositores a la Monarquía y dan información no creíble y sólo entretenida:

> [Las relaciones] que venden los ciegos, que ordinariamente o se escriben a gusto dellos interesados o con el testimonio de una simple carta y sin autoridad […] para hacer granjería, engañando al vulgo que las cree por impresas y a los demás que por poco dinero leen costas extrañas[3].

Se podría inferir de esta andanada que ciertas relaciones estuviesen impregnadas de tintes contestatarios y subversivos frente al orden social establecido. Sin descartar en absoluto este enfoque[4], es indudable que las relaciones, al menos las analizadas desde la perspectiva propuesta, están al servicio de las imposiciones ideológicas y culturales de la monarquía y la Iglesia. Todas disponen de la preceptiva licencia, imprescindible para poder publicarlas. Es más, la cita anterior ejemplifica muy bien una actitud preponderante en la época: la de identificar cultura popular con ignorancia e incultura. Una actitud que cambia radicalmente con el Barroco cuando, como muy bien señala Rosa María Alabrús Iglesias, las élites se interesan tanto por ella que convierten la cultura en opinión, revalorizándose los sectores populares como receptores culturales[5].

Pero, ¿qué hay de aquellos enclaves peninsulares, como puede ser Granada, donde algunos de los factores históricos anteriormente citados cobran un protagonismo especial? ¿Acaso condiciona la proximidad a un hipotético frente la fertilidad en la producción de relaciones? Es indudable que los intereses intervencionistas de la Monarquía Hispánica en el norte de África, sumados a la constante amenaza turco-berberisca a esta orilla del Mediterráneo, hacen de Granada un centro difusor de relaciones relevante a finales del siglo XVI y principios del XVII. A partir de una decena de obras localizadas entre 1597 y 1631, que combinan hechos locales e internacionales acerca del conflicto, se pretende rastrear la trascendencia de la ciudad en la circulación de información y en la construcción de una primitiva opinión pública que habría contribuido a dibujar los caracteres de las hostilidades entre dos cosmovisiones antagónicas.

---

[3] Rubén González Cuerva, «El prodigioso príncipe…», art. cit., pág. 280.

[4] Michele Olivari modera el control efectivo por parte de la corona de estas publicaciones en trabajos como *Entre el trono y la opinión: la vida política castellana en los siglos XVI y XVII*. Junta de Castilla y León, Valladolid, 2004.

[5] Rosa M.ª Alabrús Iglesias, «La trayectoria de la opinión política en la España Moderna», *Obradoiro de Historia Moderna*, 20 (2011), págs. 337-354.

2. UNOS MISMOS RASGOS COMUNES. LA APUESTA POR LA EXPLOTACIÓN NARRATIVA DE SUCESOS DE INTERÉS DEL PÚBLICO MÁS QUE DE INTERÉS PÚBLICO

14 de octubre de 1620. Un millar de soldados turco-berberiscos a bordo de 14 navíos desembarcan en las costas de Adra y toman al asalto su fortaleza. El capitán Luis de Tovar sale al encuentro de los asaltantes, pero la debilidad de la guarnición le hace retroceder. La noticia llega a Pedro Guréndez, —*gobernador de la gente de guerra* de Berja, Adra y Dalías— y al alcalde mayor de Las Alpujarras, Sebastián de Céspedes, que movilizan tropas en auxilio de la villa. Sin embargo, al caer la tarde, Adra ya es pasto de los turcos, que saquean la localidad. Tovar ha caído además muerto. No es hasta el alba del día 15, cuando unos ochenta soldados al mando de Sebastián de Céspedes consiguen forzar la retirada de los asaltantes:

> El miercoles pasado que le contaron 14 dias del mes de octubre, estando el alcalde mayor don Sebastian de Cespedes en la villa de Uxijar, cabeza de las Alpujarras, le llego de la de Berja antes de anochecer un aviso del capitan Pedro Gurendez de Salazar, advirtiendole como habia hecho llamar a rebato con su compañia de caballos a la villa de Adra, donde habian llegado 14 velas, entre navios y galeras reforçados y que respecto de la corta defensa y menos municion, se temia por aquel presidio una gran ruina.[6]

> El estrago que hicieron fue el primero en una señora del pueblo […] a la que derribaron en el suelo […] y la hicieron pedazos a cuchilladas, y al niño Jesús le cortaron pies y manos y cabeza, quebraron todas las cruces que hallaron […] Entraron en el lugar y pegaron fuego a la Iglesia y quemaron todo lo que tenía de madera, hicieron pedazos entre otras imagenes a un Christo y a San Nicolas de Tolentino, y el Sagrario y con ello asaron las aves que pelaron en la Iglesia, que fueron todas las que hallaron[7].

Estos fragmentos de dos relaciones impresas en talleres tipográficos granadinos ejemplifican a la perfección los rasgos de un *protoperiodismo popular,* que se practica en la ciudad de Granada entre finales del siglo XVI y principios del XVII por medio de este característico género editorial, y donde la psicosis antiturca —en términos del profesor Ricardo García Cárcel— funciona como gran itinerario temático. Piezas

---

[6] *Relación de la entrada que los turcos hizieron en la villa de Adra, y su expulsion, socorro, y restauración, por el Licenciado Don Sebastián de Céspedes y Meneses, Alcaldemayor de las Alpujarras.*Granada. Pedro de Bolivar y Francisco Heylan (1620?-1623?). Universidad de Granada. Fondo Antiguo. BHR/A-031-123 (5-1).

[7] *Tragica y verdadera relacion do[n]de se daquenta del assalto que dieron las Moros y Turcos a la villa de Adra en la costa de Leva[n]te. Las muertes que uvo de una parte y otra. La maravillosa diligeciaq[ue] la muy nombrada y gran ciudad de Granada, co[n] la de son Luys de Guzman y Vazquez Corregidor y su teniente el Doctor do[n] Gutierre Marques de Careaga pusieron a la defensa de aquellos puertos. Las lastimosas muertes y estragos que hizo la polvora en la villa de Motril.* Granada. Bartolomé de Lorenzana y Ureña. Universidad de Sevilla. A 109/085(044).

que narran acontecimientos reales o inventados, aunque siempre verosímiles, con los objetivos de informar, entretener, adoctrinar y conmover.

Un rasgo característico de este tipo de publicaciones es el suceso extraordinario como'filón' temático y reclamo principal. El tono coloquial, siempre ornamentado con ribetes de amarillismo es otra de las características, a las que se suman la apuesta por la explotación narrativa de acontecimientos siempre de interés del público, más que de interés público. Todo ello con el fin de cumplir con esa sempiterna función propagandística, con el manifiesto objetivo de obtener la adhesión a unos determinados intereses ideológicos apelando a la pasión y a los prejuicios:

> Hincharonsele las narizes, salieronle manchas por todo el cuerpo, y oliale tan mal el olfato, que apenas avia quien pudiese resistirlo. No era como toda la enfermedad que pensaban, sino otro humor aun mas maligno, y mortifero que este, pues en menos de veynte días se puso en estado, que no fue posible mejorar con ningun remedio aunque se hizieron todos los que para un tan gran señor se pueden creer […]. Muerto el Turco, las cosas del Imperio se comenzaron a barajar de manera, que Constantinopla estuvo y esta a pique de perderse, siendo el principal caudillo destos alborotos un Baxatio del muerto, que pretendio el Imperio, a lo menos con titulo deadministracion mientras tenia suficiente edad el Principe heredero, que apenas tendria de edad año y medio[8].

Este extracto evidencia además el afán por cultivar los hechos desde una óptica excepcional, tremendista e incluso caricaturesca. La construcción e interpretación de la realidad se antepone a la propia realidad en sí.

Por último, resulta imprescindible dotar a este humilde antecedente de la prensa moderna de otro atributo fundamental: su carácter de vehículo de construcción *identitaria* y de catalizador social para confeccionar la pertenencia a una misma comunidad. En un momento en el que la mayor parte de la población es analfabeta, este tipo de publicaciones promueven y legitiman, desde una perspectiva absolutamente horizontal, una determinada identidad, unos determinados usos, un determinado orden social. A mi juicio, la circulación de este género interviene en la articulación y vertebración de una primigenia opinión pública en la Granada coetánea que acaba influyendo en la modelación de las transformaciones sociopolíticas del momento. Es cierto que no existe prensa ni una opinión pública delimitada, en el sentido estricto de las palabras, hasta que la información adquiere cierta regularidad y, lo más importante, se hace pública, según la teoría habermasiana. Y no es hasta finales del siglo XVII cuando estos dos factores adquieren plenitud. Sin embargo, ¿acaso las actas diurnas del César, los

[8] *Relación de la muerte del gran Turco, y causas della. Incendio del Sarallo, o palacio de sus mugeres, hecho por su mandado. Libertad de todos los Christianos que assistian en el palacio del Turco. Guerras, muertes y divisiones en Costantinopla y fuera della entre los Baxaes y pretensores del Imperio, y miserable estado de los Turcos.* Granada, Bartolomé de Lorenzana y Ureña, 1621. Universidad de Granada. Biblioteca Universitaria. Fondo Antiguo.

folios a mano, el pasquín o el mercurio, entre muchos otros, no son consumidos en mayor o menor grado por un público? Si bien de forma fragmentada e inestable, no dejan de ser un producto literario digerido por receptores. Sus emisores incuban en ellos además una determinada intencionalidad. Y, cómo no, como en el resto de la literatura y géneros editoriales, acaban generando flujos de información y ofreciendo testimonio de una determinada realidad social, política, económica y religiosa.

Aunque lastradas por su irregularidad periódica y su limitada capacidad de difusión, las relaciones de sucesos se configuran como 'protoformas' periodísticas que se mantendrán vigentes hasta finales del siglo XVIII e incluso sobrevivirán durante el periodo decimonónico. Pero ¿hasta qué punto pudieron tener incidencia estas publicaciones en la Granada del siglo XVI y principios del XVII?

3. EL RENACIMIENTO INSTITUCIONAL DE LA CIUDAD ABONA SU EXPANSIÓN

Dos instancias cobran especial relevancia en relación a nuestra temática dentro del entramado institucional que los Reyes Católicos erigen en el Reino de Granada tras la conquista. Se trata de la Capitanía General del Reino y la Alcaidía de la Alhambra, monopolizados por espacio de casi ochenta años por los Mendoza. Como muy bien detalla el profesor Antonio Jiménez Estrella, la instauración del primer cargo respondía a la necesidad de contar con un órgano militar que asumiese el mando del sistema defensivo permanente habilitado por la Corona en el territorio recién ocupado[9]. Según Jiménez Estrella, el sistema estaba concebido no sólo para asegurar la protección del territorio ante la peligrosa presencia del corso turco-berberisco en el norte de África, sino también como instrumento de represión y disuasión frente al importante contingente de población musulmana que quedaba en el Reino, merced a los acuerdos establecidos en las capitulaciones de 1492 y que, tras la revuelta de 1499-1501, sería obligada a la conversión. Según explica el profesor, bajo esta premisa, las autoridades cristianas asumieron la idea de que el limes defensivo con el infiel tan sólo se había trasladado unas leguas más al sur y que dentro del propio Reino, los cristianos viejos estaban llamados a cohabitar con unos antiguos pobladores siempre sospechosos de colaborar con el infiel de allende del mar. Las especiales características del territorio recién conquistado, pero también sus necesidades militares y la permanencia de una sociedad que todavía era de frontera, hizo indispensable la presencia de un órgano político-militar investido de competencias prácticamente equiparables a las de un virrey. Poseía la jurisdicción sobre todo el personal castrense, potestad que le valdría no pocas fricciones de competencias con la Real Chancillería, institución trasladada a

[9] Antonio Jiménez Estrella, «Nobleza y servicio político a la Monarquía en el siglo XVI: los Mendoza y su vinculación al Reino de Granada», *Obradoiro de Historia Moderna*, 18 (2009), págs. 211-232.

la ciudad en 1505, así como con el concejo capitalino y los de algunas de las ciudades costeras, según Jiménez Estrella. Sobre el capitán general recaían además facultades para realizar inspecciones periódicas al sistema defensivo, que presentaba una larga cadena de defectos estructurales[10]. La mayor parte de los problemas que aquejan a la línea de defensa vienen motivados por la falta de recursos financieros que dan lugar al atraso crónico en el pago de las soldadas e impiden obras de mantenimiento de las torres y fortalezas del cinturón defensivo. Otros problemas se materializan en la falta de incentivos entre oficiales y subordinados para desempeñar sus oficios o en el absentismo de los alcaides de fortalezas, sin obviar las denuncias de corrupción y malversación de fondos en el seno de la administración militar. En concreto, Castell de Ferro, Albuñol y Adra eran tres enclaves de relevancia, cuyas fortalezas necesitaban de urgentes mejoras si se quería asegurar el paso hacia las Alpujarras, donde la población morisca podía constituir un probable y peligroso aliado de cualquier incursión turco-berberisca. Aunque de manera superficial y anecdótica, y a pesar de su signo triunfalista con un final que no puede ser otro que la victoria frente al enemigo común, las relaciones analizadas aluden a este déficit estructural, apuntando ciertas debilidades a la hora de contrarrestar cualquier ataque, mucho más cuando este tipo de incursiones eran realizadas con el apoyo de numerosos informadores moriscos.

Por su parte, e incidiendo en otros aspectos del entramado institucional de la ciudad, el profesor Enrique Soria Mesa afirma que el carácter de Granada como Cabeza de Reino y de Voto en Cortes la situaron en los primeros puestos de la Monarquía Hispánica en lo que a prestigio se refiere[11]. La condición arzobispal de sus prelados, la instalación de un Tribunal de Distrito inquisitorial, así como de una Capitanía General del Reino, simbólicamente situada en la colina de la Alhambra, dotaba a esta ciudad de un estatus difícilmente equiparable. Finalmente, la presencia de la Real Chancillería, el alto tribunal regio, le proporcionó el definitivo rango. La Chancillería pronto se convertiría en una pieza imprescindible en la gobernación del territorio, a lo que hay que añadir la evidente importancia de sus funciones judiciales.

El 20 de septiembre de 1500, los Reyes Católicos firmaban una Carta Real de Merced por la que se establecía la articulación y configuración del Cabildo granadino y se consolidaba definitivamente la nueva organización municipal disponiendo los cargos, oficios, funciones y estructura del nuevo concejo. Además, se le asignaba la Madraza

---

[10] Antonio Jiménez Estrella, «Ejército permanente y política defensiva en el reino de Granada durante el siglo XVI», en Enrique García Hernán y Davide Maffi (eds.), *Guerra y Sociedad en la Monarquía Hispánica. Política, Estrategia y Cultura en la Europa Moderna (1500-1700)*, Laberinto, Fundación Mapfre y CSIC. Madrid, 2006, tomo I, págs. 579-610.

[11] Enrique Soria Mesa, «Burocracia y conversos. La Real Chancillería de Granada en los siglos XVI y XVII», en Francisco J. Aranda Pérez (Coord.), *Letrados, juristas y burócratas en la España Moderna*, Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca, 2005, págs. 107-144.

para casa de Cabildo y determinadas propiedades y rentas como medio de obtener los recursos necesarios para los gastos de la ciudad.

En definitiva, la ciudad va a experimentar en este periodo una serie de cambios radicales. Como apunta María José López-Huertas, además de profundas transformaciones sociales, Granada conocerá en esta etapa un verdadero renacimiento institucional que vendrá a dar un gran impulso a su imprenta, al generar gran cantidad de información de distinta índole que va a necesitar plasmarse en forma impresa[12]. Buen ejemplo de ello lo ofrece la mencionada Chancillería, que va a arrastrar multitud de negocios a su alrededor y va a generar numerosos contenciosos, alegaciones, memoriales, informes, sentencias, etc. La Universidad y los colegios de San Miguel, San Dionisio Aeropagita, Santos Bartolomé y Santiago, así como fundaciones monacales, que pueden ser consideradas como casas de estudio y centro de letras, formaron a hombres ilustres en todas las ramas del saber, cuyas obras de los campos más variados de la teología, la literatura o la historia se imprimen en la ciudad. Con estas instituciones se genera el caldo de cultivo perfecto para que se asiente y perpetúe el nuevo arte de imprimir por el volumen de negocio que van a generar.

Granada fue una de las capitales españolas con mayor número de talleres y de obras. Cabe subrayar el protagonismo fundamental de un actor clave en este proceso: Fray Hernando de Talavera. La puesta en marcha de la imprenta en la ciudad de la Alhambra tiene en esta figura clave a un referente indiscutido para la mayor parte de la comunidad investigadora. Asentar el nuevo régimen político y religioso en una Granada aún morisca, estrechar la solidaridad y los vínculos entre súbditos y soberanos y difundir los postulados cristianos entre la población suponía una empresa mayúscula que requería de medios propagandísticos adicionales, más allá de representaciones, ceremoniales, alardes, procesiones o fiestas. Así, el arzobispo se convierte en pionero de la utilización del nuevo arte tipográfico en la ciudad. La imprenta puesta al servicio de los intereses políticos y religiosos. Bonifacio Riaño, citado por López-Huertas, llega a atribuir a Hernando de Talavera la introducción de la imprenta en la ciudad de la Alhambra, añadiendo que hizo venir a dos impresores de Sevilla para que imprimieran el libro de Francisco Ximenez, De Vita Christi (1496), enmendado y añadido por el mismo arzobispo.

Asimismo, si hasta ahora el pueblo vivía de espaldas al nuevo invento, un suceso acaecido entre 1595 y 1599 va a favorecer la expansión del arte tipográfico. Me refiero al descubrimiento de los Plomos del Sacromonte, un hecho que conmocionaría a la sociedad granadina de fines del siglo XVI. Para la mayoría de investigadores, una de las más famosas falsificaciones históricas, fueron interpretados como el quinto evangelio que habría sido revelado por la Virgen en árabe para ser divulgado en España. Sin

[12] María José López-Huertas Pérez, (Coord.), *Bibliografía de impresos granadinos de los siglos XVII y XVIII*, Universidad de Granada y Diputación Provincial de Granada, 1997. Págs. 80-81.

duda que este acontecimiento, tal y como sostiene Manuel Gómez-Moreno, «tuvo su influencia en que las prensas arrojaran sin cesar libros de Granada, donde toda erudición converge sobre asuntos locales: el pueblo los leía con avidez y, dado el impulso, las fiestas de los santos, las hazañas militares, las pompas cortesanas, las relaciones maravillosas y poéticas, todo sirve de pasto a la curiosidad popular»[13]. El resultado de los cambios tan profundos y rápidos que experimenta la ciudad desde finales del siglo XVI, en lo que a nuestro tema se refiere, es que crece el número de impresores y de ediciones. A principios del siglo XVII se produce la expulsión definitiva de los moriscos, que deja despoblado, sobre todo, el barrio del Albaicín, donde vivía la mayoría de ellos. Se calcula que unas 600 personas influyentes tuvieron que salir de Granada y en 1611 se produjo el éxodo de unas 11.317 personas más[14]. Hechos como el conflicto de las Alpujarras o la propia condición fronteriza del territorio, que lo convirtió en escenario de frecuentes choques con el corso turco-berberisco y en zona vulnerable a acciones de piratería, marcan también en este período al último de los enclaves bajo dominación musulmana de la Península Ibérica. Sin duda, unos acontecimientos que influyen en la fecundidad de las imprentas granadinas. Un *leitmotiv* casi ubicuo y continuo como es la guerra, junto con el enemigo público número uno, el turco, se convertirán en losgrandes y casi preponderantes reclamos de las relaciones publicadas en la ciudad. Sin menoscabar la incidencia de otras temáticas como los milagros, las catástrofes naturales, los monstruos u otro tipo de sucesos extraordinarios, la guerra contra el turco se erige en guía temática que sigue gran parte de los impresores-editores que trabajan en Granada en este periodo como Sebastián Muñoz, Bartolomé de Lorenzana y Ureña, Juan Muñoz, Francisco Heylan, Pedro de Bolibar o Juan René, entre otros. Su labor contribuye a modelar toda una conciencia colectiva en la que la demonización del morisco y el temor al turco son partes indisociables de un mismo relato, en el que seconfunden ambos. Pero, ¿estamos realmente ante productos con esencia informativa?

4. HACIA UN INTERLOCUTOR MASIVO Y PLURAL

> Viernes, dieciseis de octubre sucedio otra desgracia de las notables que se han visto en esta tierra, que fuera posible cuando saltaron los turcos en ella no hacer tanto daño, y fue que abriendo un barril de polvora para repartir a los soldados, por estar dificil de abrir una […] saco una daga, y dio un golpe en el barril y salto una centella, emprendio en la polvora y fue con tal violencia que volo las casas del Cabildo y gran parte de la carcel, y todos los presos que estaban en ella se abrasaron […] que serian por todos cuarenta; a unos los hallaron desnudos partidos por el cuerpo sobre los

[13] Manuel Gómez-Moreno y Martínez, «El arte de grabar en Granada», en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, t. IV, 1900, Pág. 463.

[14] Francisco Sánchez-Montes González,*La población granadina en el siglo XVII*, Granada. Universidad de Granada, 1989, Pág. 13.

tejados y a otros debajo de las paredes. Otros volados por el aire, y otros aun no se sabe de ellos[15].

¿*Preperiodismo popular*? ¿Podemos hablar de veras de un reconocimiento cultural de los estratos sociales más bajos en las relaciones de sucesos? Antes de proseguir, hay que dejar claro que estas publicaciones también eran leídas por embajadores, reyes y autoridades políticas (aunque ellos tuvieran otras fuentes de información reservada: avvisi, manuscritos, cartas…), por lo que la expresión popular iría conectada con universal. Las relaciones de sucesos se dirigen a un interlocutor anónimo y plural, cumpliendo en algunas ocasiones una función de alfabetización primaria, tal y como sostiene Víctor Infantes:«Los millones de ejemplares de estos textos que circulaban por los territorios del Imperio español, que incluían América, Flandes, Italia…, prueban la existencia de millones de lectores. Había una alfabetización primaria, es decir que sólo se sabía leer más o menos adecuadamente. Esos millones de personas que sólo sabían leer —y en muchas ocasiones no sabían escribir— eran el público habitual de las relaciones de sucesos»[16].

Como podemos observar en el extracto precedente, la forma de relatar los acontecimientos evoca un lenguaje coloquial e incluso dialógico propio de la literatura de cordel. Desde lo vulgar y lo grotesco se pretende hacer partícipe al pueblo. Ha sido frecuente también interpretar las relaciones de sucesos como un medio que se alimenta de la tragedia y de los bajos instintos humanos. Abundan, entre otros sucesos, las apariciones, cometas y señales divinas de todo tipo visibles en personas, animales o en el entorno natural. Existen además unos códigos de entendimiento común. Pero para entender esta concepción, es necesario entender este lenguaje no sólo desde la dimensión escrita, sino desde un lenguaje que también incluye las imágenes. La importancia que reciben las imágenes y los dispositivos narrativos es clave. Todos ellos, elementos fundamentales para reforzar el reconocimiento que las clases populares hacen en este tipo de prensa.

5. PRESENCIA UBICUA DEL TURCO EN LAS RELACIONES DE SUCESOS

Si hay unos contenidos que predominan y tienen un carácter prácticamente omnipresente en gran parte de las relaciones editadas en Granada en este periodo son los de carácter bélico y, en concreto, los referidos al Mediterráneo y al este de

---

[15] *Tragica y verdadera relacion do[n]de se daquenta del assalto que diero los Moros y Turcos a la villa de Adra en la costa de Leva[n]te. Las muertes que uvo de vna parte y otra. La maravillosa diligeciaq[ue] la muy nombrada y gran ciudad de Granada, co[n] la de son Luys de Guzman y Vazquez Corregidor y su teniente el Doctor do[n] Gutierre Marques de Careaga pusieron a la defensa de aquellos puertos. Las lastimosas muertes y estragos que hizo la polvora en la ville de Motril.* Bartolomé de Lorenzana y Ureña, Granada. Universidad de Sevilla. A 109/085(044)

[16] Santiago Belausteguigoitia. 26 de febrero de 2002. *Expertos analizan las relaciones de sucesos, la 'prensa del Siglo de Oro'*. Diario El País, 26 de febrero de 2002. Sevilla. Edición electrónica. Recuperado el 22 de enero de 2013 de: http://elpais.com/diario/2002/02/26/andalucia/1014679346_850215.html.

Europa como teatros de operaciones y de confrontación entre la Sublime Puerta y las fuerzas cristianas. Tal y como sostiene Ricardo García Cárcel[17], la actitud española ante los turcos —lo que ha denominado *psicosis antiturca*— está determinada por dos factores fundamentales: el primero es la frontera interior que hasta 1609 existió dentro del territorio español entre cristianos y moriscos. El segundo, la interrelación, a nivel de identificación entre los turcos y los corsarios berberiscos que acosaron las costas españolas con su estela de cautivos y renegados. El Imperio Turco, con la lejana Constantinopla, fue visto como un problema muy cercano, a la luz del doble reflejo morisco y berberisco de los turcos en nuestro país.

Las relaciones de sucesos dieron a estos factores históricos un eco particular dado que no se limitaban a referir hechos, sino también a acompañar y a legitimar las inflexiones históricas del conflicto. Es imposible precisar de manera prolija cuántas piezas salieron de los talleres granadinos con esta temática en este lapso temporal. Probablemente fueron centenares las obras, dada la relevante cantidad de editores y talleres de los que hay constancia que operaban en la ciudad y, sobre todo, debido a la escalada del conflicto, que se vive en aquellos años tanto en el Mediterráneo, como en el corazón de Europa.

Tal y como advierte la profesora Ana María Carabias, estas publicaciones acuden frecuentemente al recurso de signos, hechos o seres extraordinarios para predecir los desastres pasados, presentes y futuros del Imperio Otomano. La profesora señala la existencia de dos tipos de modelos textuales, a los que se ajustan la mayoría de las relaciones analizadas en este artículo: por un lado, el modelo *teratoscópico* o de adivinación mediante la interpretación de prodigios o monstruos; por el otro, el *taumatógrafo*, que describe lo maravilloso, insólito o pintoresco, y que se generalizan en el siglo XVII[18]. El título que se expone a continuación recoge algunas de las características de estos dos modelos, sobre todo del *taumatógrafo:*

> RELACION VERDADERA de una carta que escrivio el muy R.P. Fr. Iacobo de Ambrosi, Provincial de Armenia, de la Orden de Predicadores, al R.P. Fr. Nicolas-Rodolfi, Maestro General de toda la dicha Orden, en la qualhaze relación de un

---

[17] *«La psicosis del turco en la España del Siglo de Oro»*. Conferencia pronunciada por Ricardo García Cárcel en las XVI Jornadas de Teatro Clásico *Los Imperios Orientales en el teatro del Siglo de Oro*. Universidad Autónoma de Barcelona. 1993. en Actas de las XVI Jornadas del Teatro Clásico, Almagro, 1993, págs. 15-28. Disponible en: http://www.uclm.es/centro/ialmagro/publicaciones/pdf/CorralComedias/3_1993/4.pdf.
Véase otros trabajos sobre la materia publicados por García Cárcel como «La Historiografía sobre los moriscos españoles. Aproximación a un estado de la cuestión», *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 6 (1977), págs. 71-99; «Los moriscos y la historia», *Historia 16*, 18 (1977), págs. 67-69; «Revuelta morisca de Espadán». *Al-Andalus. Revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, Vol. 41, 1 (1976), págs. 121-146; imprescindible también el libro de Pascual Boronat y Barrachina, *Los Moriscos españoles y su expulsión*, Universidad de Granada, Granada, 1992, con estudio preliminar de Ricardo García Cárcel.

[18] Ana María Carabias Torres, «La producción editorial sobre el Imperio Otomano y los turcos en España (1470-1850). Una investigación in fieri», *Tiempos Modernos*, 20 (2010), págs. 1-35.

> milagroso caso que le acontecio a el con los Moros, y Turcos que habitan en aquella tierra, en confirmación de nuestra Santa Fe Catolica. Su data en Chauioli, a quize días del mes de Abril, de 1630 años. Donde se da cuenta como se hundio el arca dondeestavan los huesos de Mahoma, sin aver podido hallar rastro della. Asimismo se declara como se han conuertido a nuestra Santa Fe Catolica muchos Moros, y como en tres días recibieron el agua del Santo Baptismo dozientas personas, confesando a bozes que la ley de Iesu Christo es la verdadera y mas perfecta. Con Licencia. Impresso en Granada, en casa de Bartholome de Lorençana. Año de 1631.

Precisamente esta relación es paradigmática de uno de los caracteres constantes en las relaciones sobre el turco como es la exaltación de la labor evangelizadora y las conversiones de turcos infieles; unos capítulos donde se mezcla el prodigio extraordinario y el milagro con la valentía y la ensalzada labor de los predicadores.

En otras además se difunde un idéntico suceso pero narrado de forma diferente:

> TRAGICA Y VERDADERA relacion do[n]de se daquenta del assalto que diero las Moros y Turcos a la villa de Adra en la costa de Leva[n]te. Las muertes que uvo de una parte y otra. La marauillosa diligecia q[ue] la muy nombrada y gran ciudad de Granada, co[n] la de son Luys de Guzman y Vazquez Corregidor y su teniente el Doctor do[n] Gutierre Marques de Careaga pusieron a la defensa de aquellos puertos. Las lastimosas muertes y estragos que hizo la polvora en la ville de Motril». Con licencia impresa en Granada, por Bartolomé de Lorençana y Ureña.
>
> RELACION DE LA ENTRADA QVE LOS TURCOS hizieron en la villa de Adra, y su expulsion, socorro, y restauracion, por el Licenciado don Sebastian de Cespedes y Meneses, Alcalde mayor de las Alpujarras. Dirigida al Licenciado Martin Fernandez Portocarrero, del Cosejo Supremo y Real de Castilla, y Presidete de la Chacilleria de Granada. Con licencia impresso en Granada, por Pedro de Bolivar y Francisco Heylan.

Prácticamente todas las relaciones de sucesos cumplen la sistematización clásica del relato estructurado en presentación, nudo y desenlace. Arrancan aludiendo a las circunstancias y ambientación de los hechos:

> Parti de Barcelona Domingo en la tarde 23 de Abril embarcado en la Capitana del Duque de Turfis, que trae a su cargo Galeazo Iustiniano, con otra galera de su esquadra, Capitana de don Marco Centurion. Llegue a Panamos Marte, siguiente al amanecer a tomar el bizcocho para estas galeras, entanto que nos alcançavan las dos que trae a su cargo don Francisco Mexia […] Embie la faluca a tomar lengua, bolvio con aviso de que dexava un baxel redondo la buelta de la mar, que le parecía que era de corsarios[19].

[19] *Relaciones embiadas por el Duque de Pastrana, desde el puerto de Cadaqués, en 26 y en 28 de Abril deste año de 1623. De los sucessos que a tenido en la presa de los baxeles redondos de Turcos, en el viaxe de Roma.* Con licencia En Granada por Juan Muñoz, año de 1623.Universidad de Granada. Biblioteca Universitaria. Fondo Antiguo.

Más tarde viene el enfrentamiento:

> Estando pues repartiendo a dos cargas de polvora por soldado, aunque la mayor parte se quedaron sin ella, bolvieron nuestros caballos animosamente el rostro a los enemigos, y haziendo lo mismo el Alcalde mayor corriendo juntamente con Francisco Guerra delante de su infanteria, y animandola con palabras y obras, diziendo a grandes vozes Santiago, los embistio y siguiendo la misma orden, porque ya la tenia del para acometer. Las esquadras de Andarax, el fondon, y presidio que avian llegado con su cabo Juan Rodriguez, acometieron con tanta determinación, q en un punto los atrancaron del puesto, y sin parar los caballos por una parte, y Francisco Guerra, y Juan Rodriguez por otras los siguieron, yendo matando en ellos quantos no apresuraron su retirada, y no cessando el alcance, llegaron hasta la dicha villa, donde atajandolos por la marina y playa, el Capitan Hurende zalandeando muchos Turcos, a su pesar se la entraron y ocupando el Alcalde mayor los cubos, plaça de armas, y puerta de la mar, en un instante se aseguro la villa, y los enemigos fueron expelidos della, y embarcados[20].

Por último, se escenifica la derrota de los enemigos y el reparto del botín:

> Al fin lo rindieron el Nauio de nuestros enemigos, y hallaron dentro doscientos y nueve Turcos, y algunos ingleses, y Artilleros, y seis moriscos, que venían por lengua, como traydores a Dios, y al Rey. Con esta presa bolvieron a Malaga, trayendo el Navio de los enemigos muy destrozado de los tiros y piezas que avian disparado[21].

En prácticamente todas las relaciones, el cierre lo constituye una invocación o agradecimiento a Dios: DEO GRACIAS O LAVS DEO.

Siempre son abundantes los efectos de sorpresa para exaltar el papel de la divina providencia. La descripción prolija de los hechos es también un rasgo muy común. Se precisan los nombres de las personas, los lugares, las fechas, la cantidad de barcos y de marineros o el número de muertos para demostrar la veracidad del relato:

> Miercoles catorze de octubre deste presente año de mil y seiscientos y veinte, a puesta de sol tuvo aviso la Villa de Uxijar de que avian desembarcado mil Turcos en la Villa de Adra, y q venian muchos mas en siete Galeras y siete Navios. […] Y al segundo aviso (q uvo antes de una ora) salio don Sebastian de Cespedes con ochenta hombres sin municiones por no averlas confiado las avria en Verja o en Adra […] y con

---

[20] *Relacion de la entrada que los turcos hizieron en la villa de Adra, y su expulsion, socorro, y restauracion, por el Licenciado don Sebastian de Cespedes y Meneses,Alcaldemayor de las Alpujarras. Dirigida al Licenciado Martin Fernandez Portocarrero, del Cosejo Supremo y Real de Castilla, y Presidete de la Chacilleria de Granada.* Granada, Pedro de Bolibar y Francisco Heylan, 1620. Universidad de Granada. Biblioteca Universitaria. Fondo Antiguo.

[21] *Relación verdadera, del sucesso que tuvo don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca, junto a la ciudad de Malaga, con dos navios de Turcos, y Olandeses Piratas, y como los rindiodia de nuestra Señora de Agosto, que se contaron quince del dicho mes, deste presente año de mil y seiscientos y once.* Granada, 1611. Universidad de Granada. Biblioteca Universitaria. Fondo Antiguo.

> ellas Jueves al amanecer dieron Santiago en la dicha villa de Adra, donde estaban apoderados los Turcos de la Iglesia y Castillo con tan valiente animo que los hizieron retirar con perdida de quarenta y dos Turcos, que quedaron muertos, y delos nuestros catorze y el Capitan, y dos mugeres que varonilmente viendo a sus maridos muertos embistieron con los Turcos, y ellos las mataron[22].

Se indica en ellas además que lo relatado se ha sacado de avisos venidos del campo de batalla o del lugar donde se producen los hechos, esto es, de testigos directos, lo que da autenticidad a lo narrado:

> De Constantinopla ay aviso por via de Napoles y Venecia, q en aquella ciudad avia muerto el primogenito del gran Turco con universal dolor de aquella Corte[23].

> Ayer, dos de Julio vino aviso, confirmando lo que antes se avia dicho y es que cinco Galeras de Malta que avian ydo en corso en diversas partes, avian cogido onzenavios pequeños, y dos Galeotes de Turcos la carga de los onze metieron en seys, y afondando los cinco, tiraron los seys y las Galeotas. Cogieron vivos dozientos y setenta Turcos, la presa a sido muy rica, y sin sangre.

Un objetivo que tiene también el título de las relaciones, donde aparece verdadera, 'verísima', cierta, etc. Resulta imprescindible convencer al público de la autenticidad de los hechos, de ahí que se subraye la veracidad de la noticia desde el mismo título mediante la citación de fuentes y testigos o el empleo de determinados epítetos. Insisten además en la insigne victoria, la notable victoria, las grandes y maravillosas victorias, no hay lugar para la derrota. El signo triunfalista de este material es tal, que muy pocos cristianos caen muertos y, al contrario, las cifras de otomanos fallecidos ascienden a cantidades ingentes.

6. PUESTA EN ESCENA HIPERBÓLICA

Como se viene señalando, además de informar y persuadir, tenían la función de entretener a un público amplio y diverso. Por ello, recurren constantemente a la exageración, a la puesta en escena hiperbólica, a la dramatización de lo narrado, hasta el punto de rozar la caricatura y la parodia. Veamos el siguiente extracto de la *Relacion*

---

[22] *Trágica y verdadera relacion do[n]de se daquenta del assalto que diero las Moros y Turcos a la villa de Adra en la costa de Leva[n]te. Las muertes que uvo de una parte y otra. La maravillosa diligecia q[ue] la muy nombrada y gran ciudad de Granada, co[n] la de son Luys de Guzman y Vazquez Corregidor y su teniente el Doctor do[n] Gutierre Marques de Careaga pusieron a la defensa de aquellos puertos. Las lastimosas muertes y estragos que hizo la polvora en la ville de Motril.* Granada, Bartolomé de Lorenzana, 1620. Universidad de Sevilla. Fondo Antiguo.

[23] *Nueva relación venida de Roma este mes de setiembre, deste año de 1597, de las grandes victorias que a tenido el Emperador contra el gran Turco, entre las quales le tomó una plaça de grande importancia, y de como murio el primogenito suyo, y otras desgracias que le han succedido en daño suyo y provecho nuestro. Todo guiado por mano de Dios nuestro Señor. También ay avisos de Francia, y otras partes.* Granada, Sebastián Muñoz, 1597. Universidad de Granada. Biblioteca Universitaria. Fondo antiguo.

verdadera de este presente año de 1623, la qual trata de una carta que le escriuio el gran Turco al Rey de Polonia, amenaçandole con guerras por que no quiere ser amigo suyo, donde estan todos los ditados del Turco. Y otra carta en respuesta desta del Rey de Polonia, no haziendo caso de sus amenaças, y amenaçandole, y defendiendo la santa fe catolica. Recoge las siguientes supuestas palabras del Sultán:

> Y si perserverays en adelante, opononiedoos contra nuestras fuerças, en tal caso podeys tener mucho miedo, pues no solo tu suerte sino la de todo tu pueblo esta determinada, hazemos te saber que te venceremos desde que el sol nace hasta que se ponga, y te mostraremos nuestra magestad en persona, y vista hasta los últimos fines de la tierra, nuestros pensamientos te serviran de temor. […] Yo te arrancare de todo punto, como lo veras, y asi no tienes que aguardar aora mas amistad de mi parte, no pongas tus esperanzas en la grande fortaleça de los muros con tus propriasfuerças y gente, porque te arruynare sin genero de resistencia, te destruyre aquella tu provincia de Cracovia en señal de triunfo, y de allidexare mi espada sangrienta para que cada uno tenga noticia della, mi religión y fe esparcida por todas tus tierras, y quiero arrancar absolutamente la memoria de tu Dios Crucificado, sea el tu dichoso Dios ayrado que a mi poco se me haze al caso, que entonces el te podra ayudar. A los Sacerdotes pondre infaliblemente en gran trabaxo y plaga, los lobos y animales salvages mamaran los pechos de tus mujeres, dexaras y renegaras la Religion que ahora professas, y el restante de todas las de mas cosas se consumiran con fuego, con esto quedare como satisfecho, porque no te digo aora lo que pienso hazer contigo, consideralo si quieres, o sabes. Dada en nuestra muy alta puerta de Constantinopla bien y furtemente guardada[24].

Observando las características formales del discurso sensacionalista, es posible encontrar la tradicional estructura dramática del melodrama, integrada por los cuatro sentimientos básicos: miedo, entusiasmo, lástima y risa, a los que les corresponde cuatro tipos de situaciones: terribles, excitantes, tiernas y burlescas, que son vividas y encarnadas por personajes estereotipados como la víctima, el hereje malvado y el justiciero. Aparte de interpretar los acontecimientos según la providencia divina y de cumplir la función ideológica, se apela a las bajas pasiones. Lo prioritario es captar la atención del lector y vender la relación. Es posible cualquier hecho excepcional, entre otras cosas, por la creencia aceptada en un orden sobrenatural y divino, universalmente aceptado como causa de todo lo que es, y en consonancia con la potencia absoluta de Dios, según indica la profesora Ana María Carabias: «Cualquier cosa podía ser cierta. Esta moda de las excepcionalidades de la naturaleza provenía del Renacimiento y dio lugar

[24] *Relacion verdadera de este presente año de 1623, la qual trata de una carta que le escriuio el gran Turco al Rey de Polonia, amenaçandole con guerras por que no quiere ser amigo suyo, donde estan todos los ditados del Turco. Y otra carta en respuesta desta del Rey de Polonia, no haziendo caso de sus amenaças, y amenaçandole, y defendiendo la santa fe catolica.* Granada, Juan Muñoz, 1623. Universidad de Granada. Biblioteca Universitaria. Fondo antiguo.

a la proliferación de un género literario: los libros de prodigios —*liberprodigioum*—, que recogían catálogos de portentos, historias de la monstruosidad y cronologías de hechos extraordinarios»[25].

El poder promueve la circulación de este tipo de relaciones, ya que además de satisfacer el gusto de las masas, representa un eficaz medio de propaganda. La paradoja o ambigüedad residía, como han señalado algunos autores, en que se moralizaba mediante el escándalo, se abogada por el orden mediante el caos y se obligaba a transigir a través de lo increíble. Consiguen transmitir con ello una imagen positiva y fácilmente asimilable de la monarquía y de la Iglesia. Según Carabias, la mayoría de las informaciones, manuscritas o impresas, corroboran la valentía y la brutalidad connaturales presuntamente atribuibles a todos los de la secta de Mahoma. A propósito de esto, cita la autora la entonces conocida muerte de D. Gonzalo de Villazan, martirizado por los moros de Granada en el año 1569, «asado entre dos tocinos a fuego lento», después de otros tormentos[26].

7. MÁS ALLÁ DE INFORMAR, LEGITIMAR LOS HECHOS. AL TURCO SE LE TEME Y SE LE ADMIRA

Las relaciones de sucesos sirvieron como instrumento para canalizar un discurso de legitimación del poder político y religioso. Unos canales de propaganda política dispuestos para glorificar las actuaciones de la corona y de la Iglesia y, de alguna manera, para fortalecer la solidaridad entre súbditos y soberano. Armas a veces más potentes que la propia fuerza para persuadir, pero también para autoafirmar la legitimidad y oportunidad de las metas e ideales, de la propia bondad y grandeza del poder político y religioso.

Las relaciones cumplen una más que evidente función política, en el sentido estricto del término, es decir, transmitían una determinada información con el objetivo de provocar unos determinados efectos sociales. Desempeñan una labor de mediación propia de la actividad propagandística. En este sentido, se puede observar cómo dan a los repetidos choques entre cristianos y turcos un eco particular en la medida en que no se limitaban a referir hechos, sino también a acompañarlos y a legitimarlos. Pregonan sin cesar victorias y ocultan las derrotas. La manipulación de los hechos es fácilmente comprobable. El oficial cristiano aparece como prudente gobernador y fiel servidor de su majestad. Abundan los elogios hiperbólicos que engrandecen su figura y ponen en marcha un verdadero proceso de mitificación:

> Segismundo el Tercero por la gracia de Dios, Rey de Polonia, y gran Duque de Lituania, Rusia, Prusia, Masovia, Samogicia […] Rey heredero de los de los juezes Gothos

[25] Ana María Carabias Torres, «La producción editorial…», art. cit., págs. 1-35.
[26] Ana María Carabias Torres, «La producción editorial…», art. cit., pág. 19.

> […] uno de los más humildes siervos de Dios verdadero, y de su hijo IesuChristo Crucificado.

Manipulación de la información, en la cual interviene el poder, pues la gran mayoría de las relaciones de este tipo se publica con la licencia de las autoridades competentes, licencia que casi siempre se anuncia en la portada y se reproduce al final del texto. Además de negocio editorial, las relaciones realizarían una función de imposición cultural de la monarquía y la Iglesia sobre el pueblo, con un mensaje ideológico claramente contrarreformista. Se incidía en la moralidad, la exaltación de la fe católica y el espíritu español y se procuraba mantener vivo el ideal cruzado. Se ofrecía una imagen triunfal y mesiánica de la monarquía o sus aliados (véase la dedicada al Alcalde Mayor de las Alpujarras). Enfrente estaría el temible turco, con un halo mítico de invencible, de azote de Dios. Además, se multiplican las relaciones que profetizan, en consonancia con el espíritu mesiánico que se desarrolla a partir del reinado de los Reyes Católicos, la cruzada, la toma de Constantinopla, la eliminación de la secta musulmana y la difusión de la religión cristiana por todo el orbe. Estas profecías están inspiradas por Dios o por la Virgen y cobran un poder mayor todavía cuando es precisamente el *hereje* quien las enuncia, al aparecérsele la Virgen o al tener un sueño profético con una serie de señales simbólicas. Le revelan la desaparición de la secta de Mahoma y el definitivo triunfo de los cristianos. Véase este fragmento que pertenece a la *RELACION VERDADERA de una carta que escrivio el muy R.P. Fr. Iacobo de Ambrosi, Prouincial de Armenia, de la Orden de Predicadores, al R.P. Fr. Nicolas Rodolfi, Maestro General de toda la dicha Orden, en la qual haze relación de vn milagroso caso que le acontecio a el con los Moros, y Turcos que habitan en aquella tierra, en confirmación de nuestra Santa Fe Catolica* de 1630:

> Yva a visitar el Convento de Crauonis, y a ocho millas del encontré cinquenta hombres, q venían de la ciudad de Armenia, distante tres millas del puesto, donde me alcançaron. Los quales assi como me vieron me saludaron con muy grande cortesía, y reuerencia, y acercandose mas a mi, me cogieron en medio, y començaron vnos a besarme las manos, y otros el habito, y otros los pies, y esto con tanta humildad y sumission que quede atonito, y espantado viendo semejante novedad, en hombres de nación infieles, y que tan grande enemistad professan contra los Catolicos Christianos, y gente Religiosa […]. Me dixeron: que aviendose entendido y sabido en aquella ciudad, que el arca donde tenían en veneración los huessos de Mahoma, en su secta y ley reputado por Profeta santo, se avia hundido sin averse podido hallar jamas rastro della: por lo qual se avian levantado entre ellos muy grandes dificultades y disputas acerca de la ley Mahometana que professan, vnos muy obstinados aseverando que su ley era cierta, y verdadera, otros dudando della, pues los huessos de su Profeta, en quien confiaban, se avian de tal suerte hundido, que no los avian podido descubrir. Fue de tal fuerte esta division, que algunos se resolvieron a decir, que no era posible que aquella leu fuesse la buena y cierta, supuesto lo sucedido con el cuerpo del que confessavan era su gran Profeta santo. […] Una imagen de la Virgen Santisima, muy antigua, que en la pared de aquella Moschea estaba pintada…

> hablo a su Santon o Sacerdote, y le dixo estas palabras: Para salir de vuestras dudas, y saber la verdad, de lo que con tanta porfia aveys disputado acerca de vuestra ley, yd a tal camino, y junto a tal rio halla reys un suervomio … lo que el os dixere tenedlo por cierto, y hazed puntualmente lo que el os mandare, porque enseña la verdad. Aviendonos dicho esto (dixeron ellos) nuestro Santon, todos de conformidad hemos venido a este lugar, que es el que se nos ha señalado, y os hemos hallado a vos, que teneys las mismas señas, que nos ha dado la Imagen: venimos para que nos enseñeys el camino de nuestra salvación, y nos digays lo que debemos hazer para que nuestras almas no se pierdan… en el buen intento que tenemos en saber, y tener la verdadera ley, y Fe, hasta la muerte… Me dedique a consolarles, enseñandoles la verdad de nuestra Fe Catolica, amonestandoles el camino verdadero de su salvación… Estando pues en la ciudad… muy de propósito me puse a catequizarles en los misterios de le Fe, para poder recibir el agua del sagrado Baptismo, y aviendoles dicho que era necesario este soberano Lavatorio para salvarse, se mostraron tan desseosos de recibirlo, los que tambien estaban dispuestos, que dentro de tres días di el agua del santo Baptismo a dozientas personas[27].

Por otra parte, si bien los turcos inspiran miedo a los cristianos y éstos desean que se aniquile su poderío, no dejan de suscitar, sin embargo, mucha curiosidad. Debemos tener en cuenta que para el hombre del siglo xvi el mundo islámico era un elemento familiar, permanente. Hemos visto que la identificación de los turcos con el mal y la violencia es una de las constantes. Incluso en varias relaciones se hallan animalizados y existe un componente de inversión sexual. Sin embargo, atendamos al siguiente fragmento de una relación anteriormente citada que aborda la muerte del gran Turco:

> Avia el Turco muchos días antes estado con notable pena por la muerte de una muger suya, a quien estimaba en mucho, y aun se sospecho, que las demás embidiosas del favor que le hazia, y de un hijo heredero que en ella tenia le avian muerto con veneno, y assi se dieron a entender algunos, que este dolor fue la primera causa de tan mortifero mal[28].

---

[27] *Relacion verdadera de vna carta que escrivio el muy R.P. Fr. Iacobo de Ambrosi, Prouincial de Armenia, de la Orden de Predicadores, al R.P. Fr. Nicolas Rodolfi, Maestro General de toda la dicha Orden, en la qualhaze relación de vn milagroso caso que le acontecio a el con los Moros, y Turcos que habitan en aquella tierra, en confirmación de nuestra Santa Fe Catolica. Su data en Chauioli, a quize días del mes de Abril, de 1630 años. Donde se da cuenta como se hundio el arca donde estavan los huesos de Mahoma, sin aver podido hallar rastro della Asimismo se declara como se han conuertido a nuestra Santa Fe Catolica muchos Moros, y como en tres días recibieron el agua del Santo Baptismo dozientas personas, confesando a bozes que la ley de IesuChristo es la verdadera y mas perfecta.* Granada, Bartolomé de Lorenzana, 1631. Universidad de Granada. Biblioteca Universitaria. Fondo Antiguo.

[28] *Relacion de la muerte del gran Turco, y causas della. Incendio del Sarallo, o palacio de sus mugeres, hecho por su mandado. Libertad de todos los Christianos que assistian en el palacio del Turco. Guerras, muertes y divisiones en Costantinopla y fuera della entre los Baxaes y pretensores del Imperio, y miserable estado de los Turcos.* Granada, Bartolomé de Lorenzana, 1621. Universidad de Granada. Biblioteca Universitaria. Fondo Antiguo.

Se dan detalles sobre la muerte del Sultán Selim, fallecido repentinamente, tal vez, por envenenamiento. Encontramos por primera vez una perspectiva diferente de representar al turco. Es como si se hubiera disuelto la construcción *del otro, del contrario, del enemigo* para proyectar sobre el universo de los otomanos una imagen amable. Varios autores interpretan en esta relación que los tormentos que padece el gran Turco son purificadores y que precisamente tiene una actuación cristiana, pues manda liberar a todos los cautivos cristianos que están bajo su poder, acabar con la poligamia y prender fuego al serrallo, lugar de vicio.

Por otra parte, algunas relaciones también inciden en la magnificencia del Imperio otomano, como si se le admirase:

> NOS el muy poderoso, y muy alto Emperador de los Turcos, Rey sobre todos los demás reyes que habitan en la tierra, Rey que vive en el Parayso terrestre, Principe Untado, y hijo de Mahomet, Prior del Parayso Terrestre, y guarda de la sepultura de Dios, señor del arbol de la vida, y del rio Flecia, conquistador de los Macedoneses, descendiente de Alexandro Magno, Principe de los Reynos de Tartaria, Mesopotamia, Media, y los Marciales Georgios, Anatholia, Bithenia, Assia, Armenia, Servia, Thracia, Valachia […] joya mas perfecta del bendito, y el principal guarda del Dios Crucificado, Un Principe y señor en quien los Mahomistas confían, y gran persiguidor de todos los Christianos.

En definitiva, las relaciones de sucesos de finales del siglo XVI y de las primeras décadas del siglo XVII que se imprimen en Granada han desempeñado un papel fundamental en la representación de los turcos que ha tenido la mayoría de la población. Han difundido la imagen de una alteridad musulmana rechazada, arrogante, cruel, viciosa y a veces ridícula, contra la cual había que luchar y que era necesario vencer para conseguir el triunfo de la religión católica. Han contribuido a mantener el espíritu de cruzada y el sueño mesiánico del desplome del Imperio de Constantinopla y de la próxima llegada del reino de Cristo sobre la Tierra. Incluso el Otro turco aparece como un pecador, como un ser degradado, animalizado, diabólico, que inspira miedo y se debe aniquilar. Sin embargo, en función de la situación internacional y del contexto interior del enfrentamiento, mientras algunas relaciones inciden en trazar un retrato cruel para generar un sentimiento repulsivo del mismo, hasta el punto de animalizarlo, otras relaciones granadinas trazan victorioso al turco mediante arquetipos que ensalzan su grandeza, pero al que proyectan además atributos cristianos. Mientras al primero se le desprecia y se le teme, al segundo se le admira.

8. CONCLUSIONES. LEGITIMAR UN DETERMINADO ORDEN SOCIAL

Entretenimiento por encima de veracidad y búsqueda constante de la horizontalidad social, esto es, de espacios, rostros y lenguajes similares destinados a estratos populares, marcan los caracteres de este género editorial. Sin embargo, no podemos hablar ciertamente de que en Granada estemos ante un proceso de democratización de la información. En ningún caso existe una interacción real entre medio y receptor,

no hay retroalimentación alguna que otorgue voz al pueblo. Se trata de una comunicación unidireccional, donde el emisor adapta el mensaje con una determinada intencionalidad política para que alcance la mayor difusión posible. Un mensaje donde se proyecta una imagen, la imagen del turco, que se nos presenta siempre ambivalente: admirado o temido en algunas ocasiones, despreciado, vilipendiado en otras. Eso sí, siempre con caracteres antagónicos y en franca contraposición a los rasgos con el que se representa al príncipe cristiano. Lo corporal e instintivo versus lo racional y lo voluntarioso. Ciertamente las relaciones también funcionaron como medios de construcción *identitaria* frente al otro, frente al contrario (Imperio Otomano), erigiéndose en un arma más en la dilatada guerra contra el turco que se extendería doscientos años. La propaganda puesta al servicio de la guerra, como ejemplifican las relaciones que recrean asaltos turcos a enclaves españoles como Adra, pero que siempre acaban con la incontestable victoria cristiana. El coloquialismo y la horizontalidad social que impregnan las características formales de las relaciones de sucesos las dota de un potencial extraordinario como mecanismo de propaganda y como producto ideológico. Pero no podemos olvidar que las relaciones ejercen como un particularísimo vehículo de integración a la nación y de recreación cotidiana de pertenencia local. Son creadas para involucrarnos directamente en identidades, intercambios, relaciones sociales que se prescriben o se legitiman. Se trata de modelar imágenes, de representar una cierta cultura y cómo no, de legitimar un determinado orden social.